

Formicarius rufifrons HORMIGUERO FRENTIRRUFO

LR/nt (v⁹)

CR:

EN:

VU:

NT: B1+2c; C2a

La vegetación ribereña dentro de una área restringida en las tierras bajas del sureste de Perú es el hábitat de este formicarido, el mismo que consecuentemente se encuentra amenazado debido al desarrollo inminente y a la utilización de los suelos sobre los cuales crece este tipo de hábitat.

DISTRIBUCIÓN *Formicarius rufifrons* se halla registrada en una pequeña área geográfica en las tierras bajas de la Amazonia en el sureste de Perú cerca de la base de los Andes. Los cuatro especímenes y las pocas observaciones provienen de las planicies inundadas presentes a lo largo de los ríos que drenan en el río Madre de Dios en el departamento del mismo nombre. Todas las localidades se encuentran ubicadas entre aprox. 300-400 m de altura.

Tres de los cuatro especímenes fueron colectados en la desembocadura del río Colorado (ubicado a 12°30'S 70°25'O según Blake 1957). La descripción del espécimen tipo se realizó en base de una hembra colectada en octubre de 1954; otro individuo colectado en el mismo sitio y en la misma fecha está ahora en MHNJP (Parker 1983), mientras que un macho (en AMNH) fue colectado en octubre de 1958, y otro macho (en FMNH) fue tomado en la desembocadura del río Inambari en septiembre de 1958. Después de todos estos descubrimientos, la especie no se volvió a registrar hasta septiembre de 1982, cuando se encontró una al pie del río Manu cerca de la Estación Biológica Cocha Cashu (Parker 1983). Este registro fue seguido por un pequeño número de observaciones registradas anualmente desde 1983 hasta 1988 a lo largo del río Manu, especialmente en Boca Manu (S.L. Hilty, C.A. Munn, S. Robinson verbalmente 1980). La mayoría de estas observaciones sólo registraron individuos solitarios, aunque "por lo menos tres parejas mantenían sus territorios en la vecindad de Cocha Juárez, Parque Nacional Manu" en julio-agosto de 1990 (P.K. Donahue *in litt.* 1990), donde la especie fue vista nuevamente en julio de 1991 (B.M. Whitney *in litt.* 1991). Otra pareja fue observada brevemente (y grabada) a mediados de 1988 a lo largo de la parte baja del río Tamboapata en el lado opuesto a la desembocadura del río La Torre no tan lejos de Puerto Maldonado (P.K. Donahue *in litt.* 1988). Los registros recientes (a mediados de 1991) provienen del área denominada Colpa de Guacamayos a lo largo del río Tamboapata cerca de la desembocadura del río Tavera, donde la especie fue reportada como mas numerosa que en cualquier otra localidad conocida (D. Michael *in litt.* 1992), y en Cocha Salvador en el Parque Nacional Manu (B.M. Whitney *in litt.* 1991).

POBLACIÓN Aunque no existen datos disponibles sobre la población de esta especie, *Formicarius rufifrons* es una ave rara o incluso ausente en muchas de las localidades extensamente estudiadas dentro de su pequeña área de distribución. La mayoría de los registros corresponden a individuos solitarios o parejas que se presentaban sólo por cortos períodos de tiempo. Esto puede reflejar la estructura siempre cambiante de los hábitats de planicie inundada, o quizás es el resultado de la exclusión competitiva que representaría otra ave más común y aparentemente dominante: *Formicarius analis* (P.K. Donahue *in litt.* 1988), aunque Parker (1983) reportó un caso acerca de la ausencia aparente de territorialidad interespecífica. *Formicarius rufifrons* podría ser considerada localmente numerosa en los bosques de edad y estructura apropiada, tal como ocurre en Co-

cha Juárez en el Parque Nacional Manu, donde se observó tres parejas en 1990, o cerca de Colpa de Guacamayos, donde se la estimó como casi común en 1991 (véase Distribución).

ECOLOGÍA Esta especie terrestre habita en la vegetación densa y cubierta por plantas de hojas grandes tales como *Heliconia metallica* en el caso de los bosques jóvenes ubicados en planicies inundadas, generalmente dentro de una área de 100 m de los ríos o de las lagunas formada por los meandros de los ríos; estos bosques están usualmente dominados por unas (relativas) pocas especies de árboles de 25-30 m de altura (Parker 1983, TAP). Los árboles grandes más comunes en este tipo de hábitat en el área de drenaje del río Madre de Dios incluyen a *Ficus insipida*, *Acacia lotensis*, *Cedrela odorata*, *Erythrina* spp., *Sapium* spp. y *Terminalia oblonga* (R. Foster verbalmente 1991); el dosel medio en estos bosques es casi abierto, aunque a veces presenta parches densos de bambú espinoso del tipo *Guadua* sp. (TAP). *Formicarius rufifrons* fue encontrada frecuentemente en la vegetación de bambú en por lo menos dos localidades (Boca Manu y Colpa de Guacamayos; S.L. Hilty y D. Michael verbalmente 1980), mientras que en Cocha Cashu (Parque Nacional de Manu) la especie fue vista en bosques altos dominados por *Ficus insipida* con cobertura herbácea dominada por *Heliconia* (Parker 1983), y tanto en Cocha Suarez y Cocha Salvador fue vista en la ribera de los ríos en la vegetación más densa caracterizada por la presencia de *Heliconia* (B.M. Whitney *in litt.* 1991). A lo largo de la parte baja del río Tambopata se encontró a esta especie cerca de las riberas en la vegetación secundaria (P.K. Donahue *in litt.* 1988). La otra especie morfológicamente similar denominada *Formicarius analis* también habita las planicies inundadas que se encuentran dentro del área de distribución de *rufifrons*, y existen evidencias (basadas en grabaciones experimentales de las vocalizaciones) de que *analis* podría excluir a *rufifrons* en algunas áreas aparentemente apropiadas para ambas especies: *analis*, por lo menos ocasionalmente, responde de manera agresiva a los cantos de *rufifrons* (P.K. Donahue *in litt.* 1988, J.W. Terborgh verbalmente 1980). Otra explicación plausible que explicaría la baja densidad de *rufifrons* es el cambio constante de la estructura y composición florística (y de los recursos alimenticios) que caracteriza al hábitat riberano que implica un estilo de vida más nómada que el de otras especies de formicaridos, pero la verdadera razón que explica la distribución geográfica tan restringida sigue siendo un misterio. Los testes de las aves colectadas en septiembre de 1958 estaban agrandados.

AMENAZAS En papel se podría decir que esta y otras especies que habitan en los bosques de las planicies inundadas (véase abajo) del sur de Perú, parecerían estar relativamente seguras debido a la existencia de poblaciones significativas presentes a lo largo de los ríos dentro del Parque Nacional Manu. Sin embargo, incluso si este parque continúa protegido hasta cierto grado (lo cual no está garantizado), el área extensiva de bosques ribereños en el sur y este serán un foco de colonización con el paso del tiempo: la terminación y mantenimiento de la carretera a través de Puerto Maldonado estimulará el desarrollo del departamento Madre de Dios, y los bosques ubicados a lo largo de los ríos serán seriamente afectados por la mayoría de las actividades económicas (TAP). Los bosques ricos en especies encontrados a lo largo de los ríos Madre de Dios, Inambari, y Tambopata ya han sido talados selectivamente y - en muchas áreas - alterados debido al impacto de las actividades de subsistencia tales como la agricultura, la cacería, y la minería (TAP). Su supervivencia a largo plazo dependerá del grado de concienciación de los pobladores de la región Madre de Dios en relación con la adopción de actividades sostenibles (extracción selectiva de madera, recolección de nueces de brasil) en lugar de otras a corto plazo (haciendas ganaderas). De igual manera, cualquier proyecto de colonización mal dirigido (en base de actividades agrícolas y ganaderas) provocará la reducción de los recursos y la erosión de los ricos suelos aluviales dentro de las próximas generaciones, en lugar de esto y a partir de una adecuada evaluación ecológica, se podría cultivar productivamente duran-

te largos períodos de tiempo en áreas cuidadosamente seleccionadas.

MEDIDAS TOMADAS El magnífico Parque Nacional Manu (15.330 km², parte del cual también constituye la Reserva de la Biosfera y Herencia de la Humanidad: UICN 1992) abarca grandes extensiones de tierras bajas y de bosque montano que sin duda alguna protege poblaciones significativas de esta y otras especies de aves endémicas del suroeste de la Amazonia (véase más abajo).

MEDIDAS PROPUESTAS El Parque Nacional Manu necesita el compromiso de toda la comunidad preocupada por la conservación de la naturaleza en el ámbito mundial: se debe mantener el apoyo económico (tanto nacional como internacional) para la implementación de facilidades y guarda parques, si es que se pretende que esta área tan excepcional sobreviva en el futuro, también se debe realizar una campaña para educar a las comunidades de los alrededores sobre la importancia del parque (v.g., como un reservorio de plantas y animales económicamente valiosos) (TAP).

La recientemente establecida Zona de Reserva Tambopata-Candamo (14.790 km²: UICN 1992) cubre una gran área de tierra al sur del río Madre de Dios entre los ríos Heath y Tambopata; aunque sus fronteras y estatus todavía están en debate, la reserva incluye algunos de los sitios más ricos en aves, mariposas y plantas - y probablemente también todas las formas de vida terrestre- conocidas sobre la faz de la tierra (TAP). La protección de los bosques altos en las planicies inundadas es de particular importancia, ya que están siendo destruidos rápidamente a lo largo del río Tambopata: estos bosques - al igual que otros ubicados en el Parque Nacional Manu - albergan a las comunidades más diversas de aves reportadas en la actualidad, alrededor de 350 especies de aves residentes en áreas de aprox. a 1 km², donde se han listado más de 550 especies en un sólo sitio, v.g., en la Reserva Tambopata (TAP). Las investigaciones de campo más recientes, realizadas en la región contigua de Alto Madidi en el norte de Bolivia, donde se debe encontrar *Formicarius rufifrons* y donde definitivamente debería ser buscada, revelaron niveles similares de diversidad de aves y plantas, el área ha sido propuesta como un parque nacional (Parker y Bailey 1991). La observación relacionada con la reducción de los bosques en planicies inundadas y acerca de su limitada diversidad florística en la base de los Andes (R. Foster verbalmente 1991) indican la importancia de la preservación de grandes extensiones de bosque de planicie inundada más allá de las mismas planicies Amazónicas, al igual que la zona media y baja de Tambopata. Esto a su vez subestima la importancia de la aclaración y búsqueda intensiva de protección de una porción de Tambopata-Candamo que está entre los ríos Tavera y La Torre (TAP). La preservación de esta tremenda diversidad genética de la parte superior (suroeste) de la Amazonia también podría lograrse mediante el establecimiento de reservas adicionales de bosques de cualquier tipo en las cabeceras del río Purus cerca de la frontera entre Perú y Brasil, y a través de la ampliación de la Reserva Manuripi-Heath en el norte de Bolivia.

Formicarius rufifrons debe ser buscada a lo largo de los ríos en el suroeste de Brasil y norte de Bolivia.

COMENTARIOS La mayoría de las especies endémicas restringidas al suroeste de la Amazonia por debajo de los 600 m habitan principalmente en los bosques altos de las planicies inundadas a lo largo de los ríos más importantes (TAP), lo que los hace vulnerables a la deforestación así como a cualquier forma sutil de alteración del hábitat, mientras que la mayoría de las especies que habitan en tierras altas (*terra firme*) tienden a distribuirse ampliamente, por toda la cuenca del Amazonas. Además de *Formicarius rufifrons*, existen otras formas con distribuciones geográficas similares, tales como la amenazada *Cacicus koepckeae*, y la casi amenazada *Nannopsittaca dachi-*

lleae (véase O'Neill *et al.* 1991), *Eubucco tucinkae* (véase Parker *et al.*, 1991), *Conioptilon mcilhennyi* (véase Snow 1982) y *Poecilotriccus albifacies* (véase Parker 1982b). Finalmente, existe un número de subespecies (curiosamente) restringidas a los bosques de las planicies inundables (v.g., *Aulacorhynchus prasinus dimidiatus* (TAP).

